

L-42-6415 R. 25999

EL MARQUES DE CARAVACA.

ZARZUELA EN DOS ACTOS,

LETRA

DE D. VENTURA DE LA VEGA.

MUSICA

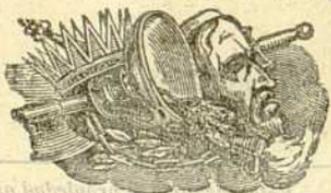
DE D. FRANCISCO A. BARBIERI.

REPRESENTADA EN EL TEATRO DEL CIRCO.

C
001
063
(103)

Biblioteca Universitaria
GRANADA
C
Estante 105
188(41)

Donado á la Biblioteca
Universitaria de Granada,
Segunda edicion.
en memoria del malo-
grado poeta
BALTASAR MARTINEZ DÚRAN.



MADRID.

Imprenta que fué de OPERARIOS, á cargo de J. Muñoz, Factor, 9.

1853.

PERSONAS.

ACTORES.

EL MARQUÉS DE CAR VACA
 EL BRIGADIER B. LANGA.
 DON ENRIQUE, capitán.
 DON LUIS, comendante.
 DON FERRAN VENTOSA, médico.
 LOLA, hija del Brigadier.
 RITA, doncella.
 DOÑA IRENE, esposa del médico.

Sr. SALAS.
 Sr. CALVET.
 Sr. GONZALEZ.
 Sr. LOPEZ.
 Sr. CALTAÑAZOR.
 SRA. GARCIA.
 SRA. APARICIO.
 SRA. SORIANO.

Oficiales de caballería de diversas
 —Compañía de fusiles

luaciones.—Coro.

La acción pasa con los señores

ngo de Carnaval.

Esta obra se publica
 autor, y por el
 imprenta de
 Los señores
 se, impresores
 rclusivos
 en teatro

lad absoluta de su
 ley al que la re-
 u consentimiento.
 Galería Matriten-
 on los encargados
 dministracion en
 amar.

Universitaria de Granada,
en memoria del malo-
grado poeta

BALTASAR MARTINEZ DÚRAN,
ACTO PRIMERO.

El teatro representa la casa que habita el BRIGADIER. En el proscenio, á derecha é izquierda, dos cuerpos de edificio, con sus cobertizos sostenidos por columnas; puertas y ventanas; el fondo cerrado por una balaustrada ó verja con puerta en medio, que recuerde, aunque no exactamente, la decoracion del acto tercero de *Jugar con fuego*. Mas allá de la verja, un jardin cercado de tapia, por encima de la cual se ven las torres y edificios del pueblo.—Es por la mañana.

ESCENA PRIMERA.

OBERTURA.

Levantado el telon, se oye la música de un regimiento de caballería, que se supone viene del ejercicio y se vá acercando. Poco despues, sale de la izquierda RITA, muy alegre, atraida por la música, con un plumero en la mano y un pañuelo suelto en la cabeza.

RITA.

Ay! la música! la música!..
Ya vuelve del ejercicio

PERSONAS.

ACTORES.

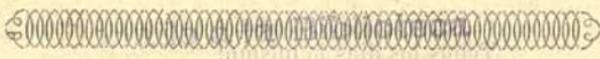
EL MARQUES DE CARAVACA..	SR. SALAS.
EL BRIGADIER BERLANGA. . .	SR. CALVET.
DON ENRIQUE, capitán.... .	SR. GONZALEZ.
DON LUIS, comandante.	SR. LOPEZ.
DON FROILAN VENTOSA, fisico.	SR. CALTAÑAZOR.
LOLA, hija del Brigadier.	SRA. GARCIA.
RITA, su doncella.	SRA. APARICIO.
DOÑA BRUNA, muger del fisico.	SRA. SORIANO.

*Oficiales de caballería de diversas graduaciones.—Coro.
—Comparsa de pueblo.*

La acción pasa en Leganés, un domingo de Carnaval.

Esta zarzuela es propiedad absoluta de su autor, y perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente sin su consentimiento.

Los correspondientes de la Galería Matritense, titulada EL TEATRO, son los encargados exclusivos de su venta y administración en los teatros de España y Ultramar.



Universitaria de Granada,
en memoria del malo-
grado poeta

BALTASAR MARTINEZ DÚRAN.

ACTO PRIMERO.

El teatro representa la casa que habita el BRIGADIER. En el proscenio, á derecha é izquierda, dos cuerpos de edificio, con sus cobertizos sostenidos por columnas; puertas y ventanas; el fondo cerrado por una balaustrada ó verja con puerta en medio, que recuerde, aunque no exactamente, la decoracion del acto tercero de *Jugar con fuego*. Mas allá de la verja, un jardin cercado de tapia, por encima de la cual se ven las torres y edificios del pueblo.—Es por la mañana.

ESCENA PRIMERA.

OBERTURA.

Levantado el telon, se oye la música de un regimiento de caballería, que se supone viene del ejercicio y se vá acercando. Poco despues, sale de la izquierda RITA, muy alegre, atraida por la música, con un plumero en la mano y un pañuelo suelto en la cabeza.

RITA.

Ay! la música! la música!..
Ya vuelve del ejercicio

el regimiento al cuartel.
Todos los días lo mismo!
Pobre tropa!.. Ay! si tocaran
aquello que yo he aprendido
de *Jugar con fuego!*.. A ver!
(*Corre á la verja y escucha.*
Esto es nuevo! Y muy bonito!

(*Presta atencion y procura tararear lo que tocan dentro, llevando el compás con cabeza, pie y mano. Aqui se vé pasar por detrás de la tapia del foro el regimiento, del cual no aparecen mas que las lanzas y las cabezas de los soldados. RITA no continúa hasta que la música se ha alejado, de modo que permita oír los versos.*)
Ta... la... laro... ta... la... laro...

ta... la... laro... ta... la... laro...

Ya vá á entrar en el cuartel.

Ea, á seguir el avío
de la casa. Ahora vendrán
los oficiales reunidos,
y el amo saldrá tan tieso
á recibir el cumplido;

tan mocho, tan abrochado;
tan... Brigadier!—Ay! qué tío!
No los deja respirar!

Por la mañana ejercicio,
luego á dar pienso, á dar agua...
y al mas ligero descuido
unas pelucas!.. Me voy,
no quiera echarme á un castillo!
Ya estan aqui!

(*Aparecen los Oficiales por la verja del fondo.*)

ESCENA II.

RITA, ENRIQUE, LUIS, OFICIALES.

ENRIQUE. Rita!

LUIS. Rita!

RITA. Buénos días.

ENRIQUE. Y mi tío!

LUIS. Y el Brigadier?

RITA. Encerrado

en su despacho. Le aviso?

ENRIQUE Y LUIS. No, no!

ENRIQUE. Ya debe saber

por la música que ha oído

que estamos de vuelta; deja,

aunque no salga en un siglo!

Y mi prima?

RITA. Con las cocas

á vueltas. Y á esa? la digo

que está usté aquí?...!

ENRIQUE. Como quieras...

RITA. Como quieras!.. Pobrecito!..

(Entrase corriendo.)

ESCENA III.

ENRIQUE, LUIS, OFICIALES.

LUIS. Enrique, no te amilanes.

ENRIQUE. No sé qué hacer!

LUIS. Qué has de hacer!

casarte.

ENRIQUE. Y cómo ha de ser?

LUIS. Casándote, voto á sanes!

Inventemos una trama...

ENRIQUE. Qué trama!

LUIS. Es una sandez!

consentir que el de Jerez

te venga á soplar la dama.

ENRIQUE. Y qué hago yo?... Hoy llega el novio.

LUIS. Lo dices con esa flemma!

ENRIQUE. Pues bien, dime tú...

LUIS. Me quemal!..

es una mengual un oprobio!

ENRIQUE. Con cuánto fuego lo tomas!

LUIS. Volvemos á las andadas?

celoso!

ENRIQUE. No!.. qué bobadas!

LUIS. Al negocio, y fuera bromas.

ENRIQUE. Pero qué hago?

LUIS. Dale un tiento

al tío, y rueda la bola.

ENRIQUE. Si descubre que amo á Lola,
me envía á otro regimiento!

LUIS. Pero eso de echarse en tierra!

A ver si alguno discurre...

Camaradas!

ENRIQUE. Qué te ocurre?

(Los Oficiales se acercan y se colocan en rueda.)

LUIS. Aquí! consejo de guerra!

Falta el físico Ventosa,

á quien ya he enterado yo:

anoche á Madrid marchó

á traer su cara esposa.

Ventosa en un dos por tres

te saca de este pantano!

Me ofreció que hoy muy temprano

volvería á Leganés.

Aquí en rueda, y atención!

el caso es grave y urgente:

silencio; que hable el paciente:

hazles tú la relación.

CANTO.

ENRIQUE. Sabeis que á Lola adoro,

que soy correspondido;

y hoy mismo mi tesoro

me roba otro marido.

Esto es, amigos, lo que pasa:

sobre ello os vengo á consultar.

LUIS. Y es natural: el que se casa

con sus amigos debe contar.

CORO. Tiene razon: el que se casa

con sus amigos debe contar.

ENRIQUE. Pensemos, discurrámos!...

el caso no da treguas!

LUIS. A ver si al novio echamos

de aquí doscientas leguas!..

ENRIQUE. Si me amparáis en mis amores,

- su vida Enrique os deberá!
- LUIS. Salir es fuerza vencedores:
honor del cuerpo la cosa es ya!
- CORO. A protegerle en sus amores:
honor del cuerpo la cosa es ya!
(Todos se ponen á vacilar en diversas actitudes.)
- TODOS. Meditemos... discurramos...
reflexione cada cual...
cómo hacemos... qué inventamos...
contra el pícaro rival!
- UNOS. Una idea...
- OTROS. ¡Venga presto!
- UNOS. Levantemos... No señor:
es un medio muy espuesto!..
- TODOS. A pensar otro mejor.—
Meditemos... discurramos... etc.
- UNOS. Pensamiento soberano!
No es de Oviedo?
- OTROS. Es de Jerez!
- UNOS. Ay! pensé que era asturiano!
- TODOS. Meditemos otra vez,
Meditemos... discurramos... etc.
- UNOS. Esto sí que se realiza!
- OTROS. Viva!
- UNOS. ¡Oid!
- OTROS. ¡Chit!.. atención!
- UNOS. Arrimarle una paliza!
- OTROS. Qué ingeniosa es la invencion!
- UNOS. Yo propongo...
- OTROS. Un baño frío!..
- UNOS. Su carruaje hacer volcar!
- OTROS. Yo quemarle!
- UNOS. Echarle al río!..
- TODOS. Basta, basta, es delirar!..
- UNOS. Gran idea! Ir al camino
y robarlo! Es lo mejor!
- OTROS. ¡Já! já! já!.. Qué desatino!..
- TODOS. El autor!.. Salga el autor!
Y nadie en fin, señores,
discurre qué se hará?...
Y Enrique en sus amores

- LUIS. vencido quedará? Salir es fuerza vencedores! honor del cuerpo la cosa es ya!
- CORO. A protegerle en sus amores! A honor del cuerpo la cosa es ya!
-
- ENRIQUE. Silencio!... gente viene!
- CORO. El Brigadier será!
- ENRIQUE. Por el jardin escucho...
- CORO. Silencio y gravedad!
- LUIS. (*Que se ha acercado á la verja.*)
Victorial!
- CORO. ¡Quién se acerca?
- LUIS. Nuestro ángel tutelar!
Enrique, te has salvado:
Ahí viene don Froilan!
- CORO. El físico!... es el físico!
- LUIS. El físico: ahí está!

ESCENA IV.

- DICHOS: DON FROILAN, DOÑA BRUNA, *vienen del brazo.*
- FROILAN. Aquí del grande Hipócrates
está el menor discípulo,
que tiene á orgullo, oh milites!
llamarse vuestro físico!
A mi compacta cónyuge
ligado en dulce vínculo,
acudo en mi cuadrúpedo,
á vuestra voz solicito.
- BRUNA. Si la inocente tórtola
siente el amante estímulo
y á un maridazo incógnito
le entregó un padre discolo;
en pró de aquesa víctima
contad con mi agibilibus;
que tengo yo camándulus
para estos lances críticos.

- CORO.** Honor á entrambos cónyuges,
la física y el físico!
- ENRIQUE.** Sois el más bello vástago
del sexo amabilísimo!
- LUIS.** Para este pobre náufrago
Sois el lucero místico!
- BRUNA.** Y entrambos sois dos jóvenes
simpáticos! finísimos!
- FROILAN.** (Te vas haciendo pródiga
de términos melifluos.)
- BRUNA.** (No empieces ya á ser cócora!
Te pones en ridículo.)

- FROILAN.** De la metrópoli,
guerreros inclitos!
traigo en el cápite
planes bellísimos!
Sin ser hipóbole
digo y repíto;
vengo con plétora
de lances mímicos!
- BRUNA.** No es tan estúpido
mi bien carísimo:
tiene en el cápite
rasgos satíricos.
- TODOS.** Honor á Hipócrates!
Vitor al físico!

FROILAN. No es cierto que ese prójimo
es un marqués?

CORO. Certísimo!

FROILAN. Marqués!... Marqués!... oh júbilo!
y Caravaca el título?...

CORO. Sí: Caravaca!

FROILAN. Sufic!
oid un plan magnífico!

- A ese gáznapiro
sobarle es lícito,
como á su homónimo
del Circo lírico.
Vereis, oh cólegas!
cómo el cernicalo
corrido y *célibe*
toma el vehículo!
- BRUNA. No es tan estúpido
mi bien carísimo:
tiene en el capítulo
rasgos satíricos.
- TODOS. Bien por el récipe!
Bravo, bravísimo!
Honor á Hipócrates!
Vitor al físico!

HABLADO.

- ENRIQUE. Con qué impaciencia, Ventosa,
os esperábamos ya!
- FROILAN. Y qué he hecho yo por allá?...
Cavilar siempre en la cosa!
Físico de un regimiento
que honra á la caballería;
mi cuerpo de noche y día,
es mi solo pensamiento.
No estoy un minuto en calma!
á mas de curaros bien
otras dolencias, también
os curaré las del alma;
que aunque parezca inconexo
ser sensible y profesor,
yo soy—no es cierto?—un doctor
amante del bello sexo,
y me dá lástima y grima,
salvo el respeto á mi gefe,
que por ese mequetrefe
sacrifique á vuestra prima,
tan linda, tan juguetona!
dulce como un alfeñique!...

hará con vos, don Enrique,
una pareja! ay! qué mona
Y la hará!... no falla!...—Ayer
pensando algún buen ardid,
qué hice?—marchar á Madrid
en busca de mi muger.—
Qué inspiracion! Llego allá,
y esta me dice: «hasta luego:
me voy á *Jugar con fuego*:
seis veces la he visto ya.»—
Yo cinco.—Mas no has de ir sola.
Y en los blancos, pensaremos
un medio con que salvemos
á don Enrique y á Lola.—
Entramos con mil sofocos:
vemos el acto primero,
y el segundo... y al tercero,
cuando aparecen los locos;
cuando entre aplausos y risa
hácen repetir el coro,
y por la verja del foro
viene *Salas* en camisa,
doy un salto en la butaca,
y exclamo: Bruna, pardiez!...
no es el novio de Jerez
un marqués de Caravaca?
Pues alto! Di con la trazal
Hagamos con él allá
lo que hacen con este acá;
y como perro con maza
sale á escape, y no á Jerez!...
pongo un ojo de la cara
á que de correr no para
hasta el istmo de Suez.

TODOS. Bravo!

LUIS. Sublime invencion!

BRUNA. No habeis visto esa zarzuela?

TODOS. Todos!

ENRIQUE. Vaya; el tiempo vuela:

tamad vos la direccion.

(A don Froilan.)

FROILAN. Coincidencia, muger!

- LUIS. Ser marqués ese camueso, y de Caravaca!
- ENRIQUE. Y eso que á mí me ha dicho el autor, á quien conozco yo, que Caravaca ponía pensando que no existía un título semejante.
- LUIS. Pues á Dios gracias existe.
- ENRIQUE. Repartid los personajes, doctor!
- LUIS. Eh! digo; y los trages?
- ENRIQUE. Ay! es verda!!—Quién nos viste?
- FROILAN. Olvidais que hoy es domingo de Carnaval?
- ENRIQUE. Cierto!
- LUIS. Cáscaras!
- FROILAN. Un alquilador de máscaras llegó ayer con tanto pingo!
- BRUNA. Ya andan muchas por ahí fuera!
- LUIS. Tendrán esta noche baile.
- BRUNA. Qué fachas!—Yo he visto un fraile!
- FROILAN. Uno no más? Dios lo quiera!
- ENRIQUE. Rita hará la centinela, avisa, y nos disfrazamos.
- FROILAN. No, señor! Antes que hagamos el paso de la zarzuela, tengo yo acá discurrida otra escena.
- BRUNA. Y de interés!
- FROILAN. No diga luego el Marqués que esta farsa es *traducida*!
- LUIS. Qué importa!
- ENRIQUE. Buen desátino!
- FROILAN. Aunque con ella le echemos de mengua nos cubriremos, si va por ese camino diciendo el pobre entre sí: «solo siento, y con razón, que con una *traducción* me hayan echado de allí.»
- LUIS. Ea, todos al cuartel,

- y á ensayar.
- ENRIQUE. Nadie se corte!
- FROILAN. No hay cuidado! Mi consorte
hace tambien su papel!
- BRUNA. Vereis si le doy matraca!
- FROILAN. Yo empuño con mano fuerte
la batuta!—Guerra á muerte
al Marqués de Caravaca!
- TODOS. Guerra á muerte!
- ENRIQUE. Chito!... chito!...
No griteis de esa manera:
si el Brigadier nos oyera!...
Todo ha de ser callandito!...

ESCENA V.

DICHOS: RITA.

- RITA. Que el Brigadier se rebulle!
- TODOS. Al arma!
- ENRIQUE. Formalidad!
- FROILAN. Tú sobras. (A Bruna.)
- BRUNA. Mi humanidad
hácia el jardin se escabulle. (Vase.)

ESCENA VI.

DICHOS: menos Doña Bruna.

- LUIS. Entremos.
- ENRIQUE. Antes, volando
conviene enterar á Rita...
- RITA. Pues ya!—Si alli escondidita
todo lo he estado escuchando!
- FROILAN. Oh! insigne! que nos ahorras
tiempo y saliva!
- ENRIQUE. Pues vaya;
tú te pones de atalaya,
y en cuanto llegue, que corras
á avisarnos!

- RITA. Enterada.
Aqui con cualquier pretesto
le entretengo...
- ENRIQUE. Por supuesto!...
- RITA. Sin permíticle la entrada!
- FROILAN. Ay! cómo tengo los cascos!
Ya se me olvidaba! oid.—
Tengo un amigo en Madrid,
que para farsas y chascos
se pinta solo.—Me dijo
que nos vendría á ayudar,
y no tardará en llegar.—
Ya sabes? (A Rita.)
- RITA. Ya! le dirijo
al cuartel.
- FROILAN. Bravo! Primor!
- RITA. Si yo en esto soy muy gata!
Vaya! Una vez en Morata
hicimos el *Trovador!*
Tengo yo mucho tilin!
Lo que á mí se me confía!...
- ENRIQUE. Ea, adentro.
(*Entráanse los Oficiales.*)
- FROILAN. Oye, hija mia:
da un vistazo hácia el jardín...
Bruna está allí... ten cuidado...
- RITA. Ya!...
- FROILAN. Si algun tuno...
- RITA. Ya estoy!
- FROILAN. (Aquel lance del convoy
me tiene siempre escamado! (*Entrase.*))

ESCENA VII.

RITA.

Vaya un celoso.—Y con ser
tan tonto y tan escamón,
donde quiera que hay función
lleva á lucir la muger.
Qué peste de hombres! Y apártalo

mi salario de este mes
á que el bruto del Marqués
es un celoso indigesto.

Toma!—Y de allá... jerezano!

de donde vienen los potros!

qué facha hará entre nosotros,

con nuestro aire cortesano!

Le estoy viendo... zafio... altote...

muy negro!... y unas manazas!

giboso... con patillazas...

carrilludo, y sin bigote.

Y aquel *ceceo* infernal!

«zi zeñora!... zi zeñor!...»

Ay! qué marido!... mejor

me tiraba yo al canal!—

Ea, pues; alerta, Rita!

que aquí juegas, por lo menos, y

un regalo, y de los buenos!...

que te hará la señorita.

Quién me verá á mí!

con mantilla de encaje de á terciá

salir por Madrid!—

Los domingos subir al Retiro,

con botas de raso,

luciendo mi piel!...

con mi falda, que vaya crugiendo,

de seda *chiné!*

Quién me verá á mí!...

tan compuesta y empergilada

salir por Madrid!

Me echaré pañolon de Manila

con fleco de á vara,

porque haya ocasion

de que pase rozando un buen mozo

y enredo un boton!

Quién me verá á mí!...

tan compuesta y empergilada

salir por Madrid!

ESCENA VIII.

RITA, EL MARQUÉS DE CARAYACA, UN MOZO, que trae una maleta y un sombrero de militar enfundado. El Marqués aparece por detrás de la verja, despacio y como examinando el sitio: viste con suma elegancia, pero sin exageracion. Es un hombre de 25 á 50 años; sus modales finísimos: nada de ceceo: un ligero y gracioso jejo gaditano.

MARQUÉS. Por la seña... aguarda aquí. (Al mozo.)

(Mirando la cartera que trae abierta.)

RITA. Que es esta la casa infiero...
Alli viene un caballero!...
y debe ser de Madrid!...
qué elegante!

MARQUÉS. Señorita!...

RITA. (Ay! qué fino!)

MARQUÉS. Estimaré...

RITA. Mil gracias!... Cábrase usted!..)

MARQUÉS. Que me diga usted si habita
aquí el señor Brigadier
Berlanga...

RITA. Aquí, sí señor!

MARQUÉS. Quiere usted hacerme el favor?...

RITA. Con muchísimo placer!
Yo soy doncell... es decir,
de la señorita Lola;
y de su confianza!

MARQUÉS. Hola!...
y guapa!

RITA. Para servir
á usted! En aquello que yo...
Usted al amo quiere hablar?

MARQUÉS. (Si antes pudiera... A probar.)
A él precisamente, no!

RITA. No!—Ah! ya caigo! Usted ha llegado
ahora de Madrid?

MARQUÉS. Cabal:
en un carruaje infernal!...

- Y despues de... Estoy baldado!
Mas cuando á Lola se ha escrito
que hoy su novio ha de llegar,
no era cosa de chasquear...
- RITA. No faltaba mas!—Bonito
hubiera estado que usted,
siendo el papel principal!...
- MARQUÉS. Digo!...
- RITA. No fuera puntual,
teniendo una cita!
- MARQUÉS. Qué?
(Cita!... Tuvimos los dos
la misma idea!) Y Lolita
consiente?...
- RITA. ¡Sil!... pobrecita!—
Pero calle usted por Dios!
- MARQUÉS. Como un muerto.—Ah! picaruela!
desde luego la calé!
- RITA. (Qué chusco!)
- MARQUÉS. Pues bien; si usted...
sin que el Brigadier lo huela,
me arregla el que yo hable un rato...
- RITA. Pues no! Si estoy de atalaya!...
- MARQUÉS. Por Lola?
- RITA. Para que vaya,
en llegando el mentecato
del novio, á avisar corriendo!
- MARQUÉS. Calla!... A quién?
- RITA. A la comparsa:
y al punto empieza la farsa!
- MARQUÉS. Niña! Qué está usted diciendo?
A ver... explíqueme usted...
- RITA. Pues anoche don Froilan
no le esplicó á usted ya el plan?
- MARQUÉS. Don Froilan?... Si! Ya se ve!...
pero como ya era tarde...
- RITA. El dirige este jaleo!
Pobre Marqués! Qué meneo!—
Mi ama andaba algo cobarde
en dejar que, á su llegada,
los chicos del regimiento
le hicieran á ese jumento



de novio alguna entuchada.
Pero por fin... la ocasion...
los ruegos del primo!

MARQUÉS. Bravo!

Con que hay primo?...

RITA. Pues, y al cabo...

entra en la conjuracion.

MARQUÉS. Y el primito será?...

RITA. Toma!...

la adora!...

MARQUÉS. (Pues estoy fresco!)

RITA. Y es lejano el parentesco:

no tienen que enviar á Roma.

Ea, abur!

MARQUÉS. Otro poquitito!

Diga usted: y Lola?...

RITA. Tambien

quiere á don Enrique!

MARQUÉS. Y quién

es don Enrique?

RITA. El primito.

DUO.

Guapo, fino, atento,

mozo y galan!

que en el regimiento

ya es capitán.

MARQUÉS. Digo á usted que es viña

tal cualidad!

ya ganó la niña

su viudedad!

HABLADO.

Con que es tanto ese interés;

que si yo en la boda insisto...

digo, si insiste el Marqués...

- (Picado estoy, vive Cristo!)
- RITA. Si no ha de ser!
- MARQUÉS. Y si es?
Y si su padre tuviera
tal empeño en esa union,
que ella obediénte cediera...
Su opinión de usted quisiera
saber cuál es?
- RITA. Mi opinión?...

CANTADO.

- Si con él se casa,
es mi opinión
que ha de haber en casa
transformación.
- MARQUÉS. Eso por supuesto!
Oh! sí la habrá!
El marido en esto
listo andará.
- RITA. Del primo, que hoy pena
y traga hiel,
si cambia la escena,
cambia el papel.
- MARQUÉS. Oh! sí cambiará!
sin remision!—
Somos, hija mía,
de una opinión.
- RITA. Y á juzgar me arrimo
que pronto... pues!
quien hará de primo
será el Marqués.
- MARQUÉS. (Zape!—No me arrimo!
Largo, Marqués!
Vaya á hacer de primo
quien ya lo es.)

HABLADO.

- RITA. Si usted no me ha entendido,
prosigo...
- MARQUÉS. No, mi prenda!
- RITA. Hasta que usted me entienda,
diciendo mi opinion!
- MARQUÉS. El *hasta* ya ha venido!
(Por dicha aun tengo el trapo,
doy un recorte, escapo...
y evito el revolcon!)

CANTADO.

- RITA. Si la casan á disgusto,
si su llanto nada alcanza,
y en la boda como es justo,
hay refresco, trisca y danza...
usted verá
cómo quizá...
y aun sin quizá!...
la primera contradanza
con su primo bailará.
- MARQUÉS. (Tú me ayudas, tú me amparas,
oh! mi estrella protectora!
cuán á tiempo me deparas
esta intrépida habladora!)
Sí, basta ya!
Sí, basta ya!
(No acabará!)
Todo el baile, sí, señora,
con su primo bailará.

HABLADO.

- RITA. Casarla asi de rondon,
que le cuadre ó no le cuadre!...

MARQUÉS. Y si se empeña su padre?...

RITA. Ese padre es un Neron!

MARQUÉS. Quizá si Lolita vé
al novio...

RITA. Hablando en caló!...
mas bruto!...

MARQUÉS. Puede que no!

RITA. Nada, nada! Mire usted!...

REPETICION DEL CANTO.

Si la casan á disgusto, etc.

MARQUÉS. (Tú me ayudas, tú me amparas, etc.)

HABLADO.

RITA. Con que ya está usted enterado:
ahora váyase al cuartel.
Usted ya sabrá el papel
que le tienen destinado?

MARQUÉS. Lo sospecho.

RITA. El de mas brillo.
Vaya! el de primer galan!
Para farsas, don Froilan
dice que es usted mas pilló!...

MARQUÉS. Puede!

RITA. A la vuelta ha de estar
el alquilador!..

MARQUÉS. Corriente.

RITA. Mientras yo aviso á la gente,
váyase usted á disfrazar.
Es lo de *Jugar con fuego*...
Ya sabe usted... busque el traje.

MARQUÉS. Ah!... Pues ya sé el personaje
que hago yo!

RITA. Con que, hasta luego.—
Y ese bulto?

MARQUÉS. Es ropa.

RITA. Ya!



su disfraz de usted! Prontito
al cuarto del señorito.
(El mozo entra por la derecha.)
Entre usted allí.

MARQUÉS. Bien está!—
Y ojo alerta!—Usted es sagaz!
No llegue el novio!...

RITA. Ya estoy!
Adentro un instante voy,
por si hay monos... poner paz.

MARQUÉS. Monos!

RITA. Toma!... Está en un tris
el que ya no hayan tronado!
El primito está escamado,
porque dice que don Luis...
otro oficial, mira á Lola,
la hace cocos, y la niña
coquetea... Y hay la riña
que canta el credo!

MARQUÉS. Hola! Hola!

RITA. Y algo acierta.—Pero bien,
lo que ella dice:—Es muy tuna!
Cuando á una la miran... una
qué ha de hacer? Mirar también.
Ella es coquetilla, es claro!
Pero los hombres... qué peste!...
todos, todos son como este!...
tan celosos! Hasta el raro
del físico don Froilan
arma unas! Pues... porque ha habido
quien le ha soplado al oido...
mal emplasto de alquitran!
que el mes pasado, una vez,
su muger y otro, de noche,
bajaban solos de un coche
en el convoy de Aranjuez.
Y que iban del brazo... Cuentos!
y que luego desde allí...
Ella es alegre, eso sí!
Pero él con sus aspavientos,
con gritar, con maltratarla...
porque se pone feroz!

ha hecho que corra lo voz...
Y en estos pueblos... se charla!
se charla!... se charla!...

MARQUÉS.

Ya,

ya lo voy viendo!

RITA.

Con que, ea,
servir á usted!—Voy, no sea...
(Es listo!—Qué bien lo hará!)
(*Se vá corriendo por la izquierda.*)

ESCENA IX.

EL MARQUÉS.

Marqués!—Naciste de pies!
No habrá criatura alguna
que le deba á la fortuna
mayor prueba de interés!
Y luego dirán que el darle
á la sin hueso... Señor!
Si á veces á un hablador
no hay oro con que pagarle!
Con que esta gente maquina
recibirme á sangre y fuego?
Pues ea, acuérdate, Diego,
que has sido guardia marina!
que en tus seis años de mar
has corrido medio globo,
y si ahora te dan un sobo
como á un novato escolar,
comprometes la honra y prez
de la marina española,
y te han de hacer la mamola
los chiquillos en Jerez!—
Aceptada la batalla,
y que viva Andalucía!
A cargar la batería!
Esta ha de ser mi metralla:
la niña que quiere á Enrique,
y toma varas del otro.
Don Froilan que está en un potro,
porque vieron de palique

á su muger.—Cuándo fué?
hace un mes... bajar del coche...
con un chulo... era de noche...
en el convoy... Ya cargué!
Ahora voy de una carrera
á ponerme hecho una gloria.
Eh! Zafarrancho! y victoria
por Jerez de la Frontera!
(*Se vá por la derecha del jardin.*)

FIN DEL ACTO PRIMERO.



ACTO SEGUNDO.

La decoracion del acto anterior.

ESCENA PRIMERA.

EL BRIGADIER, LOLA, DON ENRIQUE, DON LUIS, DON FROILAN, OFICIALES, RITA. *Salen todos por la izquierda de la casa. EL BRIGADIER de uniforme; pelo gris, cortado á cepillo; bigotes muy largos y poblados; perilla idem.*

BRIG. Esto lo digo, señores, no porque esté descontento de como se hace el servicio, sino porque tengo empeño en sostener el orgullo de que cualquier regimiento que yo mande, ha de servir á los demas de modelo. No basta que ustedes cumplan con su obligacion: yo quiero que mis oficiales vayan mas allá de los preceptos de la ordenanza, por propio estímulo: el que no hace esto no vale para el servicio de su magestad.

ENRIQUE. Es cierto; pero repare usted, tio...

BRIG. Señor capitán, silencio!
Este es acto de servicio
y aquí no hay tíos ni abuelos.

ENRIQUE. Perdone usted!

BRIG. Poco roce (*A todos.*)
con los vecinos del pueblo.
Cuidado! Y en estos días
de Carnaval mucho menos!
Y cuidado sobre todo
con que un oficial del cuerpo
sepa yo que anda con farsas
de disfraces, ni emblecos.
Pase en Madrid: aquí no.
Aquí hay que ser mas severos
en dar prestigio al honroso
uniforme que tenemos.
El deber de un oficial
es consagrar todo el tiempo
al soldado: desde casa
al cuartel; allí es su puesto.
En cuanto á usted, señor físico,
da demasiados paseos
á Madrid.

FROILAN. Voy á la clínica,
mi Brigadier; al colegio,
á observar... Luego á la cátedra
de terapéutica, y luego
al gabinete anatómico...

BRIG. Bien está: basta de términos...
Para lo que cura usted,
ya sabe bastante.

FROILAN. Cierto!

BRIG. Señores, prevengo á ustedes
que esperamos por momentos
al general director
del arma, que el regimiento
viene á revistar. Escuso
encargar el mayor celo
á todos. No hay que alejarse
del cuartel, y en el momento
que toquen el botasillas,
á caballo! Yo me ausento

por pocas horas de aquí.
Me ha convidado á un almuerzo
mi amigo el conde en su quinta,
que está á cien pasos del pueblo.
Ya sabes; si el general (A Lola.)
llega, un ordenanza presto
me avisa y en un galope
estoy aquí. Nada tengo
que añadir: pueden ustedes
retirarse.

(Los Oficiales saludan y se van muy graves y silenciosos por el jardín á la izquierda.)

ESCENA II.

EL BRIGADIER, LOLA, RITA.

LOLA. Vaya un genio,
papá!... Trata usted á los pobres
de un modo.

BRIG. Qué entiendes de eso!

LOLA. Ellos, que cumplen tan bien!

BRIG. Eso es verdad! Me envanezco
de mandar á tan brillante
oficialidad... Efecto
del rigor con que los trato.—
Esa turba de diablejos,
si no los tuviera á raya,
traerian hecho un infierno
la poblacion... Qué cabezas!
Pero tácticos soberbios!

Pasmado se ha de quedar
el general, cuando al eco
de mi voz, en ese campo
maniobre mi regimiento,
al paso, al trote, al galope,
á la carrera!... volviendo
y revolviendo el caballo
como un relámpago! Apuesto
un brazo á que dice de él
que es la gloria del ejército!

LOLA. Y si viene el general...

BRIG. Le recibes, y al momento

me avisas... Ya que no quieres venir conmigo al almuerzo.

LOLA. Qué! si tengo una jaqueca!.

RITA. (Jaqueca!)

BRIG. Y al mismo tiempo

no olvide usted, señorita,

que hoy llega el Marqués?

LOLA. Lo siento!

BRIG. Por qué?

LOLA. Casarme, papá,

sin haber visto primero

al novio!

BRIG. Ya vas á verle.

LOLA. Sí!... Cuando está todo hecho.

BRIG. Todo... no!

LOLA. Bien! si es un facha,

queda roto?

BRIG. Ni por pienso!

No faltaba más! Es hijo

de un antiguo compañero,

que fué cadete conmigo

en el Perú. Casó luego,

siendo coronel, con una

señora rica en extremo,

título allí: la marquesa

de Caravaca.—Año y medio

vivió la pobre no más!

Dando á luz á su heredero

(tu novio, el actual marqués),

hizo yo no sé qué esceso

de higos chumbos, y murió

de sobreparto. Con esto

el viudo se vino á España,

puso el hijo en el colegio

de Marina; y á Jerez

se retiró, que es su pueblo,

donde pasa por ser hoy

el mas rico cosechero.

LOLA. Pues segun la fecha, el novio

ya es talludito!...

BRIG. No es cierto!

Qué año nació? El venticuatrol

- LOLA. Treinta años!
BRIG. Veintiocho!
LOLA. Es viejo!
BRIG. No quiero pollos!
LOLA. Ni yo gallos!
BRIG. Bah! qué sabes de eso!
Un gallo... eh!
BRIG. Pero, papá!
BRIG. Basta ya! tu casamiento es cosa que yo he tratado con el marqués viudo. Tengo empeñada mi palabra por escrito!
LOLA. Y yo soy cero?
BRIG. Tú tienes ya diez y ocho años! estás sola... yo no puedo atender... quiero casarte.
LOLA. Yo me casaré.
BRIG. Silencio!
A recibir al Marqués muy amable. Tú, en viniendo (*A Rita.*) le alojas allí... en el cuarto (*Señala el edificio de la derecha.*) de mi sobrino. Hasta luego.
LOLA. Papá! por Dios!
(*Siguiendo al BRIGADIER que se va por el jardín, derecha.*)
BRIG. Nada! nada!
RITA. (Ya te contaré yo un cuento!)
(*Siguiéndolos también.*)

ESCENA III.

D. ENRIQUE, D. LUIS, D. FROILAN, OFICIALES. *Después de una pausa aparece D. ENRIQUE por detrás de la verja observando hácia el lado por donde se ha ido el BRIGADIER, y cuando se ha cerciorado de que va lejos, llama á los demas.*

ENRIQUE. Ya está montando á caballo...
ya le mete las espuelas!...
Ya galopa!—Camaradas!...

Podeis venir... ya nos deja
el campo libre!... marchó!

LUIS. Buen viaje!

ENRIQUE. La casa es nuestra!

FROILAN. Ensayemos otra vez.

LUIS. Para qué?

FROILAN. Para que sepa
cada cual...

ENRIQUE. Ya estamos todos
enterados.

FROILAN. Yo quisiera
que hiciéseis con mas soltura
aquello de...

LUIS. Cuando él venga
ya verá usté si lo hacemos.

ENRIQUE. No tenga usté la cansera
que tiene siempre el autor
cuando ensaya sus comedias.

LUIS. Claro! No ensayemos mas:
luego al salir á la escena,
basta con abandonarse
á la inspiracion!

FROILAN. Pues ea!...
(*Oyese dentro gran vocerío de hombres y mu-
chachos en son de burla.*)

VOCES. Saca el rabo!...

ENRIQUE. Qué algazaral

VOCES. Saca el rabo!... Qué lo lleva!

MARQUÉS. Pillos!... tunantes!... (*Dentro.*)

LUIS. Quién es?

VOCES. Saca el rabo!... Qué lo lleva!...

ENRIQUE. Una multitud de chicos
persiguiendo á un hombre!...

LUIS. Espera!

No ves qué facha? es el novio!

ENRIQUE. Trae una maza tremenda!

TODOS. El novio es!

TODOS. El es!

FROILAN. Yo escapo.

No olvidar mis advertencias!...

Preparar bien mi salida!...

(*Váse por el jardín, izquierda.*)

ESCENA IV.

D. ENRIQUE, D. LUIS, OFICIALES, EL MARQUÉS, *comparsa de pueblo. El MARQUÉS aparece por el jardín, derecha: viste chaqueta andaluza, faja, calañés y capa: de esta le cuelga una gran maza: detrás vienen muchos mozos y chiquillos del pueblo persiguiéndole, unos en su traje y otros con disfraces y caretas grotescas. Se quedan del lado de allá de la verja.*

VOCES. Saca el rabo!... Qué lo lleva!...

MARQUÉS. Cabayeros!... Poca buya!...
(Dirigiéndose á los chicos.)

los que no lo zaben, zepan
que zoy toito un marqués!

LUIS. (No lo dije?)

VOCES. Que lo lleva!

MARQUÉS. A la paz de Dios, zeñorez,
Qué ez ezto?... Qué gente ez ezta,
que zirban azi á un Marqués?

VOCES. Al Marqués!...

ENRIQUE. (Anda tú!) (A Luis.)

LUIS. (Empiezal)

MARQUÉS. Y todo por qué, zeñor?
porque pregunto las zeñas
de la caza de mi zuegro!...

ENRIQUE. Canalla! qué desvergüenza!...
(Dirigiéndose á la turba.)
No ha dicho este caballero
que es Marqués?

MARQUÉS. Marqués con renta!

LUIS. Con renta! Fuera de aquí,
pillastrones!

TODOS. Fuera! Fuera!

(Se dirigen en aire amenazador á los muchachos, que huyen dando veces, silbidos, etc.)

VOCES. Fuera el Marqués!... el Marqués!...
saca el rabo!... que lo lleva!...

LUIS. Se ha visto igual picardia!

ENRIQUE. Como si el señor tuviera
algo ridículo en sí!

MARQUÉS. Pues! como zi yo tuviera
algo ridículo en zí!

LUIS. El que á insultarle se atreva,
se verá conmigo!

MARQUÉS. Pues!
El que á inzultarme ze atreva,
ze verá con el zeñor!

ENRIQUE. (Bien repite.)

MARQUÉS. Y me capean,
porque les digo que zoy
de Jerez de la Frontera.

ENRIQUE. Qué escucho!... Usté es de Jerez?

TODOS. De Jerez!

MARQUÉS. De la Frontera!
y á muchizízima honra!
Me zopló en la diligencia
mi padre, y aqui me indirga
zu merzé, para que venga
á cazarme en cuanto llegue...
con una mugé.

LUIS. De veras!

ENRIQUE. (Qué borrico!)

TODOS. (Qué borrico!)

ENRIQUE. Con que es usté por las señas
el Marqués de Caravaca?

MARQUÉS. Zeñor! Por mar y por tierra.

ENRIQUE. El Marqués de Caravaca!...

Un abrazo!... y veinte!... y treinta!...
(Lo abraza.)

Es mi primo...

MARQUÉS. Yo zu primo!...

LUIS. Nuestro primo!... Qué sorpresa!...

(Lo abraza.)

Apriete usté!...

(Luis lo entrega á los Oficiales y todos lo abra-
zan grótescamente pasando de uno á otro.)

OFICIALES. Nuestro primo!

Nuestro primo!...

ENRIQUE Y LUIS. En hora buena...

Todos abrazarle... todos...

MARQUÉS. Cuánto primo!...

LUIS. Parentela

- de su futura de usté,
que nunca se aparta de ella.
- MARQUÉS. Me alegre! Todos cabemos!
Tengo en Jerez una deheza,
con unos pazos azi!
que coge mas de dos leguas!
- TODOS. Viva el primo!... (Qué borrico!)
- MARQUÉS. Poco á poco! ezo no reza
conmigo! Uztedes zon primoz
hasta la prezente fecha;
pero yo... hasta que me caze,
no zoy primo.

ESCENA V.

DICHOS: D. FROILAN, *que sale por la verja, finge quedar-se estático al ver al MARQUÉS.*

- FROILAN. Santa Tecla!...
O yo tengo cataratas,
ó estoy mirando la vera
esfigies, el mesmo bulto,
la mesma faz, la presencia
misma, y la mesma figura,
y la perspectiva mesma
del Marqués de Caravaca!

TODOS. El mesmo!

FROILAN. Un abrazo! y treinta!

MARQUÉS. Este es otro primo, eh?

TODOS. Si!

MARQUÉS. Puez apriete uzte!
(Le da un abrazo con tanta fuerza, que casi lo ahoga, dejándole caer el sombrero.)

FROILAN. *(Ay! qué bestial)*

ENRIQUE Y LUIS. *(Físico, qué es eso?)*

FROILAN. *(Este hombre es un Sanson!)*

ENRIQUE Y LUIS. *(Hola! aprieta!)*

FROILAN. *(Creí echar por la boca los hipocondrios!)*

LUIS. *(Friolera!)*

- FROILAN. (Vaya usted ahora: (A Enrique.)
o vaya usted.) (A Luis.)
- LUIS. (Nada! usted! La cosa en regla!)
- FROILAN. (Bien; pero de lejos!)
- LUIS. (Vamos!)
- FROILAN. Marqués de mis entretelas!
Tiene usted tan olvidado
al que ha sido allá en su tierra
el mejor amigo de
la estirpe Caravaquesca!
- MARQUÉS. Usté!
- FROILAN. Hemos ido mas veces
al cortijo de... alli cerca
de la... junto a aquel... torciendo,
como quien va...
- MARQUÉS. Zi! á la venta
de Roque!
- FROILAN. Eso!
- MARQUÉS. Zi! el cortijo
del Buey!
- FROILAN. El Buey!... ya se acuerda!...
- MARQUÉS. Es verdad! venga un abrazo.
- FROILAN. No!... aguarde usted! Y cómo queda
su tio de usted?
- MARQUÉS. Qué tio?
- FROILAN. Su tio don...
- MARQUÉS. Don Esteban?
- FROILAN. No, señor! don... don...
- MARQUÉS. Don Lucas?
- FROILAN. No es don Lucas! Qué cabeza!
Don... don...
- MARQUÉS. Don Juan?
- FROILAN. No! Don... don...
(Entonando á modo de cantar y danzando al-
rededor del MARQUÉS.)
Don, dirindon, dirindon, dirindaina,
don, dirindon, dirindon, dirindon!
- TODOS. Bravo! bravo!...
- FROILAN. A que se acuerda?
- MARQUÉS. Zi, mi tio el bufarín,
que anda con las castañuelas
ziempre dale que le das!

- FROILAN. (Veis qué borrico!) (A los oficiales.)
MARQUÉS. Por zeñas
que al irme, me encargó mucho,
que en viéndole á usted, le diera
un abrazo! (Va á abrazarle.)
- FROILAN. Luego!... luego!...
(Qué borrico! Se las cueela
todas!)
- ENRIQUE y LUIS. (Es muy bonachon!)
- FROILAN. (Menos cuando abraza! Alerta,
que ahora vá la gorda.) Amigo,
veamos si usted conserva
en el magin este lance,
que fué muy chistoso.
- MARQUÉS. Venga.
- FROILAN. Se acuerda usted de aquel día
de corrida, en que á la puerta
de la plaza de los toros
se armó aquella pelotera,
en que anduvo usted mas guapo
que el guapo Francisco Esteban?
- MARQUÉS. No, zeñor!
- FROILAN. Hombre! pues cómo
lo olvida usted?
- MARQUÉS. No me zuena.
- FROILAN. Pues bien sonó!
- MARQUÉS. Qué zonó?
- FROILAN. Una bofetada horrenda
que le atizaron á usted
en la mandíbula izquierda!
- TODOS. Já! já! (Riendo.)
- MARQUÉS. Bofetada á mí?
- LUIS. Marqués!
- ENRIQUE. Marqués, qué vergüenza!
- MARQUÉS. Y quién ze lo ha dicho á usted?
- FROILAN. Ven ustedes? Lo confiesa.
(Qué borrico!)
- MARQUÉS. Qué hay de extraño?
teniendo cara...
- ENRIQUE. Qué afrenta,
Marqués!
- LUIS. Qué ignominia!

- MARQUÉS. Y quién
le contó á usted?...
- FROILAN. Buena es esa!
Si fui yo!
- MARQUÉS. Cómo usted?
- FROILAN. Yo!
Quien le santiguó la jeta
con esta mano!
- TODOS. Já! Já!... (*Riendo.*)
- MARQUÉS. Fué usted? Ja! Ja!
- FROILAN. (*Veis qué bestia.*)
- MARQUÉS. Vea usted cómo las cozas
al cabo y al fin se llegan
á averiguar! Yo me alegro!...
- FROILAN. (*Já!... já!... Dice que se alegra!...
qué bruto!*)
- MARQUÉS. Hágaze usted cargo!
Con tanta marimereña
de gente arremolinada,
yo no pude ver quién era!
Se acabó!... que no lo ví!...
Creánme ustedes!... por estas!
- FROILAN.—ENRIQUE.—LUIS.
Lo creo!
- MARQUÉS. Y gracias, compadre!
- FROILAN. No hay de qué!
- MARQUÉS. Zí! de la nueva
que me dá usted!... Porque ahora
nos rompemos la cabeza
los dos...
- FROILAN. Está usted borracho?
- MARQUÉS. Y verá usted!... en toda regla!
Justamente estos señores
traen los chismes...
- ENR. Y LUIS. (*Qué ocurrencia!...*)
Sí! Aquí hay espadas!...
- FROILAN. (*Qué gracia!*)
(*Con risa forzada.*)
Já! já!
- ENR. Y LUIS. Divino!... Ahora entra
la diversión!
- FROILAN. Sí!... yo ahora

- me divierto mucho!... y...
ENRIQUE. Sea...
enhorabuena, Marqués!
Es usted hombre, por las señas,
de hígados!
MARQUÉS. No, señor!
zi zoy una rata vieja
de cobardon! Zolo que...
mi padre fué calavera
ayá en zus tiempos... y á mi
desde que andaba á la escuela
hasta hoy, dia por dia,
me hace tirar hora y media,
florete, zable, pistola...
lanza, fuzil, escopeta...
palo... navaja!...
FROILAN. (San Blas!)
MARQUÉS. Pues! De zuerte y de manera,
que con todo mi canguelo...
pues... como tengo eviencia
de que á mí nadie me toca,
y yo, zás!... el bulto en tierra,
apenas endirgo!... Pues!...
por ezo!...
FROILAN. (Santa Quiteria!)
MARQUÉS. Pues zi no... bruto de mí!...
pondría yo la peyeja?...
FROILAN. Vuelvo! (*Queriendo irse.*)
ENRIQUE y LUIS. (Aguarde usted!)
(*Enrique entra en su cuarto.*)
LUIS. (Esto es bromal!)
FROILAN. (Es que ese bruto!...)
LUIS. No tema
usted! estamos aqui todos!
(*Enrique sale de su cuarto con floretes de punta,
sables de desafío y pistolas.*)
ENRIQUE. Vamos á ver la destreza
del Marqués! Aqui hay de todo!
MARQUÉS. Por mí, lo que el zeñor quiera!
escoja usted!
(*Presentándole las armas.*)
FROILAN. Me es igual!

- MARQUÉS. Pistola... y ze da una vuelta.
y ze tira!
- FROILAN. No se tira!
- ENRIQUE. (Si estan sin bala.)
(De veras?)
- FROILAN. (Le hacen tomar una pistola. Mientras le estan persuadiendo, el MARQUÉS se vá al extremo opuesto del teatro, y sin que le noten guarda la pistola y saca otra.)
- ENRIQUE. (Sin bala: no tema usted!)
- FROILAN. (Eso es distinto.) Pues, ea!
en guardia, seó guapo!
- MARQUÉS. En guardia!
Tire usted!
- FROILAN. Tire usted!
(Pónese en postura grotesca, alzando la mano derecha con la pistola y la izquierda con el baston.)
- MARQUÉS. Pena
me da matarlo! Al baston!
(Dispara, y se supone que la bala troncha el baston de don FROILAN. En seguida trueca de pistola con disimulo.)
- TODOS. Ay!
- FROILAN. Muerto soy!
- ENRIQUE. (Qué cabeza!
pensé que estaban sin bala!)
(Y cómo tira ese bestia!)
- FROILAN. (Trémulo.) (Lo ven ustedes!... por poco!
Estas bromas me revientan!)
- MARQUÉS. Zi no quiere usted pistola,
escoja usted.
(Presentándole las armas blancas.)
- FROILAN. Es usted un bestia!
- MARQUÉS. Quiere usted mejor á *trompis*,
al uzo de Inglaterra?
- TODOS. Físico, á *trompis*!
- FROILAN. (Señores!
pues me gusta la manera!
Soy yo el novio?)
- MARQUÉS. Ahí va el florete:
usted ya zabe la regla,

hasta la primera zangre
hay que zeguir!

FROILAN. La primera? Es ohoi
la eché yo hace muchos años...
y por las naríces!

MARQUÉS. Ea!
bájeze usté un poco el cueyo!

FROILAN. Por qué?

MARQUÉS. Por mor de la oreja.

FROILAN. Cómo de la oreja?

MARQUÉS. Zí!
tiro una estocada en zesta,
y ze la atraviezo á usté;
y ya hay zangre!

FROILAN. Friolera!

TODOS. A que lo hace?

FROILAN. Aunque no lo hace?

MARQUÉS. Zí lo hago! Y me va á dar pena
zi pincho tambien el cueyo
de la levita... que es nueva.

FROILAN. No lo bajo!

MARQUÉS. Pues lo pincho!
En guardia!
(Se pone en guardiá.)

TODOS. Bravo!

LUIS. Soberbia
posicion!

ENRIQUE. Es tirador
de los de primera fuerza!

FROILAN. Gran tirador!... (Por qué ustedes
no se ponén?... Con franqueza!...
Animarse!... un asaltito!)

MARQUÉS. En guardia!

TODOS. Bravo!...
FROILAN. (Me quemán!

Eh! avisar á mi muger!...
que ya le toca su escena!
LUIS. (Ella vendrá!... Siga usté!...
que esto es divino!)

FROILAN. (De veras?)

MARQUÉS. Allá voy!... una... dos... tres...
(Tiranda.)

FROILAN. Quieto! (Que me desoreja!)
Alto! alto! oiga usted, inocente:
todo esto ha sido una mera
chanza: no hay tal bofetón!
ni yo he pisado su tierra
de usted, ni conozco al tío
que toca las castañuelas,
ni á usted le he echado en mi vida
paja ni cebada.

MARQUÉS. Aprieta!
con que ezo del bofetón
es mentira?

FROILAN. (Veis qué bestia!)
Hombre, quién debe saberlo
mejor que usted?

MARQUÉS. Cozá cierta!
Con que fué invencion de usted?

FROILAN. Sí, señor!

MARQUÉS. Para hacer bafa
de mí?

FROILAN. Justo!

MARQUÉS. Zin mas fin
que burlarze?

FROILAN. Eso!

MARQUÉS. Pues eza
es causa de dezafío!
En guardia!

TODOS. Es verdad!

FROILAN. (Qué fiera
de hombre!)

MARQUÉS. Uno... dos!

FROILAN. Poco á poco!
hoy no es día de pendencias!

MARQUÉS. Y por qué?

FROILAN. Porque es domingo
de carnaval: Son tres fiestas:
domingo, lunes y martes;
y todo el mundo tolera
en estos días las burlas.
Un poquito de paciencia!
El miércoles de ceniza
no está lejos.—Si conserva

- usté ese mismo corage
tres días... tres!... Santa Tecla!
va á correr aqui mas sangre!...
(Hoy le hago tomar soleta.)
- TODOS. Qué ruido!
(Aqui empieza el prelude músico.)
- FROILAN. (Gracias á Dios!
mi muger! respiro!)
- TODOS. (Es ella!)
- FROILAN. (Ahora apretar!... apretar!...
á este hombre hay que echarlo apriesa.)

ESCENA VI.

DICHOS: DOÑA BRUNA, que sale por la izquierda del jardín algo en desorden su peinado y trage.

CANTO.

- BRUNA. Dónde está el traidor?
Dónde está el infiel?
Buscándole vengo por montes y valles,
con frio y calor,
con hambre y con sed!
Si al prófugo topas en plazas ó calles,
feliz morador
del gran Leganés!...
Dile que lloro,
porque le adoro,
y estoy solita!... (Llorando.)
ay! pobrecita!...
siempre pujando!...
siempre gipando!...
ausente de él!...
Justicia del cielo! si agarro al picaño,
le sajo, le muerdo, le tundo, le arañó,
le arranco la piel!
- Coro. Quién es esta dama?
su pena cuál es?
Las piedras ablanda
su llanto cruel!
- ENRIQUE. Decid vuestra cuita,

- decidnos cuál es;
y al punto mi espada
por vos sacaré.
- FROILAN. (Qué tal, camaradas:
Qué tal mi muger!
Qué cómica hiciera
mejor su papel?)
- MARQUÉS. (Del físico imbécil
hé aqui la muger:
en mí la tormenta
no tarda en caer.)

HABLADO.

- FROILAN. Hablad, sensible matronal!
- LUIS. Qué os allige?
- ENRIQUE. Qué os aqueja?
- BRUNA. Ilustres hijos de Marte,
decid, decid, es de veras
que un Marqués de Caravaca
aqui sus nupcias concierta
con la hija del Brigadier
Berlanga?
- ENRIQUE. Y es tan de veras,
que aqui teneis al Marqués.
- BRUNA. Cómo!... aquí!... justicia eterna!...
él es!... el mismo... ay!... ay!... ay!...
un síncope!
- FROILAN. Sostenedla!
- MARQUÉS. Qué le ha dado á esa muger?
- BRUNA. Qué me ha dado? Leon! pantera!
No me conoces?... Te olvidas,
dime, jerezano Eneas,
de aquel instante solemne
en que me hiciste promesa
de matrimonio?
- TODOS. Marqués!...
- BRUNA. Y yo, inocente corderal!...

CANTO.

Yo, cándida paloma,

creí tu juramento,

y aquel fatal momento

causó mi perdición!

Oh! mal haya

la que fia

en promesas

de varón!

Por tí he perdido mi quietud!...

funesta ceguedad!...

Por tí he perdido mi virtud!

por tí mi libertad!

Por tí, por tí, pelgar, beodo!

cuánto he perdido yo!

MARQUÉS. Usté lo habrá perdido todo...

pero la lengua no!

ENRIQUE, LUIS, COÑO. Marqués, Marqués, y de este modo

engaña usté á las dos?

FROILAN. Atarle aquí codo con codo,

y á la isla de Annobon!

ABLADO.

ENRIQUE. Marqués, esto es una infamia!

hacerle formal promesas

de matrimonio á mi prima,

teniendo yo á esta hermosa

BRUNA. (Qué tal?)

FROILAN. (Soberbia!)

Marqués, con que usté se inclina

á la bigamia?

BRUNA. Contesta

seductor! Te atreverás

á negar con desvergüenza

en mis barbas, el recíproco

lazo que nos encadena?

MARQUÉS. Basta! que ya estoy mas blando

CANTO.

FROILAN. Esto así no ha de quedar!

MARQUÉS. Habla usted del bofetón?

Eh! pelillos á la mar!

FROILAN. Necesito esplicación!

MARQUÉS. Enredamos la madeja?

FROILAN. Digo á usted, señor Marqués!..

MARQUÉS. Pues en guardia, á ver la oreja!

FROILAN. Que no es eso!

MARQUÉS. (Una... dos... tres...)

(Tirando.)

FROILAN. No se trata de eso ahora,

(Voy á dar un estallido!)

Sepa usted que esta señora

es muger... de su marido!

MARQUÉS. Esta hembra tuvo el arte

de ocultarme zu cadena:

á eze mozo de mi parte

dele usted la enhorabuena.

FROILAN. Es todo un hombre!

tiene calzones!

y en ocasiones,

venga su honor!

MARQUÉS. Puez ocasiones

para vengarle,

no han de faltarle

al buen zeñor!

BRUNA. Miente el infame!

miente el canalla!

FROILAN. (Pérfida, calla!...

te he de sajar!)

LUIS. (Físico mio,

siento el percancel!..)

ENRIQUÉ. (Pero este lance

se ha contar!)

FROILAN. (Contar el lance!

Pero y mi frente!

Pero y la gente!

de este lugar?

TODOS menos el MARQUÉS.

Y así logramos

en un momento
el casamiento
desbaratar.)
BRUNA. (Pura es tu frente
como la luna!
fia en tu Bruna,
dulce Froilan!)
MARQUÉS. (Ya he puesto fuera
de este combate
al botarate
del don Froilan.)

ESCENA VII.

DICHOS, LOLA *que sale por la izquierda del jardín.*

HABLADO.

ENRIQUE. Aquí está mi prima!... Lola,
ven aquí, ven, y contempla
á qué especie de marido
tu señor padre te entrega!
Los cielos, Lola, los cielos
que por tu inocencia velan,
han hecho que le arranquemos
la máscara y que se sepa...
LOLA. Lo sé todo! Esta señora
me ha contado su tragedia!
y vengo absorta, espantada,
horrorizada!...
MARQUÉS. No es fea!
FROILAN. (Y qué le ha contado á usted!)
LOLA. (Todo. Va muy bien la escena.)
FROILAN. (Qué ha de ir, no, señora!)
LOLA. Yo
fio en la delicadeza
del muy ilustre Marqués,
y espero que despues de esta
campanada, lo que hará
será volverse á su tierra,
y renunciar á mi mano.
FROILAN. Sí, sí... lejos!

- ENRIQUE. No le queda otro recurso!
- LUIS. Y corriendo!
- FROILAN. Volando!
- MARQUÉS. Ezaz zon pamemas!
- LOLA. Cómo pamemas?
- MARQUÉS. Ze entiende!
Zoy yo algun chico de ezcuefa?
Vaya!... una coza ez cazarze
y otra tener una hembra...
y bien lo zabé uzté, niña!
- LOLA. Yo!
- MARQUÉS. Uzté que estaba dispuesta
á zer mi' ezpoza y...
- LOLA. Marqués!
- MARQUÉS. No ze me haga uzté de nuevas!
Pienza uzté que zoy yo tonto?
Eztoy yo, zin que lo zepa
uzté, hace un mez en Madrí,
no mas que tomando lenguas
de uzté, y zé de buena tinta
que hace tiempo la camela
un tal don Enrique... un pobre
mameluco, que ze deja
engatuzar y no guipa
que le engañan.
- ENRIQUE. Qué?
- LOLA. Y qué pruebas
tiene usté de que yo quiero
á don Enrique?
- MARQUÉS. No, prenda!
No digo ezo.—El la corteja
á uzté: pero uzté á quien quiere...
zi lo ze todo, morena!...
ez á un don Luizito, amigo
zuyo.
- LUIS Y LOLA. Qué?
- ENRIQUE. (Oh Dios! Mis sospechas
era fundadas!)
- LOLA. Marqués.
- LUIS. (Enrique, te juro!...)
- ENRIQUE. (Sella)

- el labio! (Te juro!...)
- LUIS.
- ENRIQUE. (Y yo te juro que de esta ofensa me darás satisfaccion con tu sangre!)
- LUIS. (Como quieras!)
- LOLA. (Enrique!)
- ENRIQUE. (Aparta, traidora! ya hace tiempo... bien te acuerdas, que lo estoy notando! Ah! necio!)
- LOLA. (Puedes creer?...)
- ENRIQUE. (Calla, pérfida!)
- BRUNA. No deis crédito á ese monstruo! nos calumnial!
- FROILAN. (Calla, perra!
- CANTO.**
- ENRIQUE. De una ingrata y un pérfido amigo la víctima soy, De amistades y amores maldigo y al diablo los doy!
- LOLA. Sin motivo de ingrata me acusas, ingrata no soy! Mas á darte humillantes excusas dispuesta no estoy!
- LUIS. A un amigo de pérfido acusas? culpado no soy! Si la prueba escuchar no rehusas, á dártela voy.
- FROILAN. Y qué tal con el buen Caravaca te fué en el convóy? En pillándote sola, bellaca, qué zurra te doy!
- BRUNA. Una zurra, si sola me pillas? de casa me voy! Venderé por las calles cerillas y libros de Alcoy.
- CORO. (Al físico.) Basta! basta, no armemos jarana,

al diablo el convoy!

(*A Enrique.*)

Calma, calma, hablaremos mañana,
dejadlo por hoy.

MARQUÉS. (Enzarzados á todos los tengo!...
qué maña me doy!

El honor jerezano sostengo!

O soy... ó no soy!

(*Vánse todos en desórden por la izquierda del
jardin. DON FROILAN amenazando á BRUNA con
el medio baston: LUIS y LOLA deteniendo á
ENRIQUE, que huye furioso; los Oficiales acu-
diendo á apaciguar á unos y á otros.*)

ESCENA VIII.

EL MARQUÉS.

SIGUE EL CANTO.

Jerez de la frontera,
tuya es la gloria!
la batalla has ganado,
canta victoria!
Pues! y un marino!
hijo de aquella tierra,
que dá aquel vino!

Yo á Castilla, señores,
de paz venia;
pero dejar que pisen
á Andalucía!...
Viva el marino!
y viva aquella tierra
que dá aquel vino!

ESCENA IX.

EL MARQUÉS Y LOLA.

HABLADO.

LOLA. Qué contento estará usted!
Todo el mundo está embrollado

- por su culpa!
- MARQUÉS. Lo he notado:
pero yo no zé por qué!
- LOLA. Cómo no! Pues quién ha sido
el que ha dicho?...
- MARQUÉS. Qué? Zalero?
- LOLA. (Este hombre es un majadero;
y será tiempo perdido
hablarle cierto lenguaje...
Apelo á un medio mas brusco...)
Digame usted, señor chusco,
ridículo personaje!
tan tonto es usted, tan vano,
que piense que una muger
que no le puede á usted ver,
llegue á entregarle su mano?
- MARQUÉS. Miren por dónde despunta!
- LOLA. Eh? Vamos, responda usted!
- MARQUÉS. Es que...
- LOLA. Responda usted!
- MARQUÉS. Es que...
no entiendo yo eza pregunta.
- LOLA. No? Pues verá usted qué pronto
la entiende.—Nadie, Marqués,
le ha dicho á usted nunca que es...
botarate, zafio y tonto?
- MARQUÉS. Nadie.
- LOLA. Pues yo se lo digo!
Yo, sí! y como usted se emperre
en casarse, erre que erre,
y al fin se case conmigo,
viviremos en un potro:
porque soy buena y honrada,
pero estoy enamorada,
enamorada de otro!...
Lo oye usted?... Y una pasión...
Tenga usted esto muy presente!
puede cambiar de repente
el alma... y aun la razón!
- MARQUÉS. (*Cambiando de tono.*)
Es verdad! No hay duda, no!
Ese cambio... Sí, señora! ..

en este momento... ahora
estoy sintiéndolo yo!
Dice usted bien!... yo era un necio,
sin educacion, sin trato,
pendenciero, mentecato,
digno de burla y desprecio!...
Mas ya no soy lo que fui...
Lola hermosa! Yo no sé
desde que la he visto á usted,
qué es esto que siento en mí!
Yo no sé qué lumbre grata
penetra mi oscura mente,
y en dulce estilo, elocuente,
mi ruda lengua desata!
Qué lenguaje!

LOLA.

MARQUÉS.

Ya en el pecho
me lo avisa el corazon!...
Lola!... esta revolucion
es el amor quien la ha hecho!
Qué hay de extraño? Ese dechado
de hermosura y perfeccion
me vuelve á mi la razon...
y á otros se la habrá quitado!

LOLA.

MARQUÉS.

Es esto una burla?—Oh, Dios!
Burla!... en asunto tan grave!
No, Lola! Esa accion no cabe...
en ninguno de los dos!
Seguro estoy de que usted,
si esta boda repugnara,
porque el corazon se hallara
prendido ya en otra red;
con noble y franco lenguaje
me lo hubiera escrito á mí,
á fin de evitarme asi
que hiciera un inútil viaje.
Atencion justa y debida
al hijo de aquel que fué
de su buen padre de usted
amigo toda la vida.
Pero dejar que viniera
engañado, sin objeto!...
y confiar el secreto

á una juventud ligera,
y haciendo con ellos liga
(cosa imprudente y agena
á un alma sensible y buena)
armar una torpe intriga
para hacer que el novio esté
en ridículo!... Eso no!...
no puedo creerlo yo
de una jóven como usted!

LOLA. Marqués!

MARQUÉS. No es cierto, señora?
Porque, en fin, si el prometido
esposo hubiera venido
á Madrid antes de ahora,
y sin que usted lo notara,
la hubiera visto, y al fuego
de sus ojos, de amor ciego,
con frenesí la adorara;
y de ese amor tan sincero
fuera el premio escarnecerle,
ajarle, humillarle, hacerle
ludibrio de un pueblo entero!...
y al son de la grito y zumba
se volviera el desdichado,
llevando el dardo clavado,
que ha de arrojarle en la tumba!...

LOLA. Ah! perdon!

MARQUÉS. Ay! Qué bobadá!
Se asusta usted, criatura?
esto es solo una figura
retórica, muy usada:
una *hipérbote*... es decir,
ponderacion.—Ni yo me ardo,
ni me escapo, ni aqui hay dardo,
ni me he pensado morir!
Hablaba yo del Marqués.

LOLA. Pues no es usted?

MARQUÉS. No, señor!
Yo soy solo un jugador
que ha venido á Leganés
á una apuesta... y hasta ahora
voy ganando la partida.

Aquí la comprometida
es usted... usted, que ignora
quién es el Marqués, al paso
que él sabe todo el secreto.
Y si es un hombre indiscreto,
vengativo... y cuenta el caso
por Madrid, cómo andará
su opinión de usted, Lolita!

LOLA.

Ah!

MARQUÉS.

Es la misma figurita,
retórica... No lo hará!

Pero aquí el Marqués también
impone una condicion.

LOLA.

Cuál?

MARQUÉS.

Que usted en su habitacion
se encierre ahora mismo.

LOLA.

Bien!

MARQUÉS.

Sin que por reja ó postigo,
hasta que él vaya á avisar,
trate usted de ver ni hablar
al ejército enemigo.

LOLA.

Lo ofrezco!

MARQUÉS.

Está hecho!

LOLA.

Yo estoy

confusa!... Pero usted no es?...

MARQUÉS.

Quién?...

LOLA.

El Marqués?...

MARQUÉS.

El Marqués?

Yo mismo no sé quién soy.

ESCENA X.

DICHOS: RITA, *por la izquierda del jardín.*

RITA.

Qué hacen ustedes aquí?
aquella gente los llama!
Hola! ya está usted vestido!
Y qué majo! Fíete usted á casa
del alquilador?

MARQUÉS.

No!

RITA.

Entonces

ese es el disfraz que estaba en la maleta? Pues ya no le sirve á usted. La farsa es *Jugar con fuego!*... Venga usted... Se han puesto unas mantas, y unos cucuruchos... ay! qué risa! estan unas fechas!...

LOLA. Pero Rita, tú conoces al señor?

RITA. Al señor?... vaya! Si es de los nuestros!... Ah!... sepa usted que por poco se arma una del diablo allá dentro! casi, casi se desgracia la funcion!... Todos riñendo! Hubiera sido una lástima! Pero al cabo, don Froilan ha puesto fin á la zambra, diciendo que lo que importa por hoy, es echar con cajas destempladas al Marqués... Ya ha llegado!... y que mañana ajustarán ellos cuentas. Ay! si viera usted qué rabia tiene el físico al Marqués!... ha buscado unas estacas, y todos vienen armados!...

MARQUÉS. (Canario!)

RITA. A darle una!...

MARQUÉS. Aguarda!

voy á ayudarle.

(*Saca la cartera y escribe.*)

LOLA. Qué pasa

aquí?... Yo estoy aturdida!...

RITA. Aturdida!... Pues aun falta lo mejor... No es verdad, usted?

MARQUÉS. Sí!... lo mejor!... Rita, marcha, haz que lleven esta escuela al Brigadier.

RITA. Ordenanza! (*Llamando.*)

MARQUÉS. Y esta nota... dime, hay fonda en Leganés?

- RITA. Hoy acaba
de poner una un fondista
de Madrid... con la esperanza
del Carnaval!... Como hay tropa!...
- MARQUÉS. Pues esto al fondista! Aparta!
y esto para tí! (*Le da dinero.*)
- RITA. Ay! señor!
No!... deje usted!... muchas gracias!...
- MARQUÉS. Corre!
- RITA. Y ha visto usted al novio?
(*Yendo y volviendo.*)
- MARQUÉS. Sí.—Corre!
- RITA. Tendrá una facha!...
- MARQUÉS. Sí, muy facha! Pero corre!
- RITA. Voy volando. (*Váse.*)

ESCENA XI.

EL MARQUÉS, LOLA.

- LOLA. Estoy en ascuas!
Pero no me dirá usted?...
- MARQUÉS. Por ahora, Lolita, nada!
- LOLA. Quién es usted?
- MARQUÉS. Un amigo
que la quiere bien. Cachaza!
Ponto lo sabrá usted todo:
y entretanto la palabra!...
- LOLA. Cuente usted con ella!
- MARQUÉS. Bien!
Pues hágame usted la gracia
de permitir que la lleve
á su cuarto...
(*Ofreciéndola la mano.*)
- LOLA. Desconfianza
de mí!
- MARQUÉS. No tal! Sino que este
va á ser el campo de batalla,
y quiero que usted se aleje...
no la alcance alguna bala!
(*La acompaña de la mano hasta la puerta de-
recha; ella se mete y cierra.*)

ESCENA XII.

EL MARQUÉS.

Bien! Me ha traído á remolque
un navio de la escuadra
enemiga, sin timon,
desarbolado... haciendo agua!...
Ahora me atacan en cuña!
preparemos la andanada!
Ya he hecho señal!... Aquí firme,
mientras llega por la espalda
mi refuerzo!... Voy á ver.
(*Se dirige á la verja y es detenido por Don
Froilan que sale disfrazado como el loquero
de Jugar con fuego con su rebenque en la
mano.*)

ESCENA XIII.

EL MARQUÉS, DON FROILAN.

FROILAN. Alto aquí, buen Caravaca!

MARQUÉS. (Ya empiezan.)

FROILAN. Y la salud?

MARQUÉS. La zalú? la zalú... mala!

FROILAN. Aquí os curareis.

MARQUÉS. Qué coza?

FROILAN. Esa *mariditis* bárbara!
efecto de una *brutitis*
aguda, que combinada
con la *tonteritis* crónica,
la *borriquitis* orgánica,
et cetera, os ha traído
á que habitéis esta casa.

MARQUÉS. Puez qué caza ez ezta?

FROILAN. El célebre
hospital, que tanta fama
da á Leganés.

MARQUÉS. De los locos?...

FROILAN. Justamente.

MARQUÉS. (Ya estoy! vaya,
el coro de la zarzuela!

no escapo de ir en volandas!...

Y este es *Carceller*, que viene
á darme la zurribanda!)

FROILAN. Con que buen ánimo! Ahora
vendrán vuestros camaradas,
y habrá un ratito de holgueta.

MARQUÉS. (Ah! Qué ocurrencia!) No es chanza,
mire ezté... loco no estoy:

pero ez lo cierto que me anda

una coza por el cuerpo!...

Yo no zé zi ezto dimana

de aquel lance del cortijo...

Pero ya hace zeis zemanas!

(*Haciendo una contorsion.*)

Ay Jezú! Entiende uzte

de pulzo?

FROILAN. Un poco.

MARQUÉS. Puez vaya

tómemelo uzte.

FROILAN. Bastante

(*Don Froilan le toma el pulso.*)

duriúsculo.

MARQUÉS. Coza rara!

Todos dicen que en pazando

cuarenta días, ze paza

el peligro!

FROILAN. Qué peligro?

MARQUÉS. Maldito animal!

FROILAN. Qué?

MARQUÉS. Nada!

No es por uzte.—Brrr!

(*Hace una contorsion.*)

FROILAN. Qué es eso?

MARQUÉS. Que en Jerez, una mañana,

llegando á un cortijo, vino

un perro, y con mucha gracia

me mordió esta pantorrilla!

FROILAN. Un perro!

- MARQUÉS. Echando una baba!...
- FROILAN. Cómo!
- MARQUÉS. Luego alli dijeron
zi rabiaba ó no rabiaba...
y lo mataron á palos.
Brrr!... (*Hace otra contorsion.*)
- FROILAN. Canario! (*Queriendo irse.*)
- MARQUÉS. No se vaya
(*Agarrándole.*)
uzté. Tómeme uzté el pulzo...
y zi uzté me rezetara
alguna coza...
- FROILAN. Demonio!...
- MARQUÉS. Obzéveme uzté! me azaltan
algunos dias... Ahora!...
azi... á manera de bascas...
y ze me ponen los ojos
encendidos como brazas!
y luego me da un temblor...
y despues... azi... unaz ganas
de morder... Brrr!... Que me da!...
(*DON FROILAN quiere correr, EL MARQUÉS le dá un mordisco, y le coje con los dientes el cuello de la levita.*)
- FROILAN. Eh!... Socorro! Este hombre rabia!
socorro! vengan ustedes!...

ESCENA XIV.

DICHOS, D. ENRIQUE, D. LUIS, DOÑA BRUNA, OFICIALES.
Todos vienen por la izquierda del jardín disfrazados de un modo semejante á los locos de Jugar con fuego; pero con menos exageracion, y de manera que puedan luego quitarse los disfraces, y quedar de uniforme como estaban antes: traen la mesita, la cacerola, el palo y la manta, destinados para EL MARQUÉS. La orquesta toca muy piano el motivo del coro de los locos de la espresada zarzuela.

TODOS. Oh! Marqués de Caravaca!

FROILAN. Salvadme!

TODOS. Qué es eso?

- FROILAN. A este hombre
le mordió un perro con rabia!
y él está con hidrofobia!...
Sujetadle!
- MARQUÉS. Brrr!...
(*Suelta al físico y se dirige á los demas que huyen de él.*)
- TODOS. Caramba!
(*En este momento se oye el toque de botasillas, y á poco aparece el regimiento formado por detrás de la tapia del foro. EL MARQUÉS aprovecha esta confusion, se entra sin que lo noten en el cuarto de la derecha y cierra.*)
- ENRIQUE Y LUIS. El botasillas.
- TODOS. Qué es esto?
- BRIG. (*Dentro.*)
A caballo sin tardanza!
- TODOS. Ay! el Brigadier!...
- BRIG. Señores
Oficiales!
- LUIS. Nos atrapa!
- TODOS. Huyamos!
(*Dirigiéndose al foro.*)
- LUIS. No! estan ahí!
(*Los detiene al ver aparecer la tropa por detrás de la tapia.*)
- ENRIQUE. A mi cuarto, camaradas!
Está cerrado!... Qué es esto!...
(*Corriendo de una parte á otra.*)
- BRUNA. Pues al de Lola!
- ENRIQUE. Cerrada
tambien la puerta!

ESCENA XV.

DICHOS: EL BRIGADIER.

- BRIG. Señores
Oficiales! Qué fantasmas
son estos?... Ira de Dios!...
Aqui vestidos de máscara,

cuando llega el general!...

TODOS. Mi Brigadier!...

ENRIQUE y LUIS. Una chanza
de Carnavall!...

BRIG. A un castillo
todos!...

ESCENA XVI.

DICHOS: RITA y mozos de la fonda. RITA viene por la derecha del jardín, la siguen varios mozos de la fonda con bateas cubiertas; en una de ellas se ven botellas de Champaña.

RITA. Ya viene aquí en andas
la comida de la fonda!...
Y el caballero?...

BRIG. Muchacha!

RITA. El amo! Ay Jesus!

BRIG. Qué es eso?

RITA. Señor!... yo no sé!... me mandan
que lo encargue...

BRIG. Quién?

RITA. No está
por aquí!... un señor... No acaban
de darle á usía un papel?

BRIG. Sí: avisando que llegaba
el general.

RITA. Pues lo ha escrito,
mandándome que lo enviara
ese mismo caballero.

BRIG. Pero quién es?

RITA. Aquí estaba
con los señores ahora,
tambien vestido de máscara.
(Será el Marqués!) *(Entre sí.)*

TODOS. Pero dime,
BRIG. y el general?

RITA. No sé nada.

BRIG. Pues no está aquí?

RITA. No, señor.

BRIG. Qué hombre es ese, que da chanzas tan pesadas!... Voto á Cristo!... Buscadle... dónde se halla?
(Durante el diálogo anterior, los OFICIALES se han quitado los disfraces; se abre la puerta derecha y el MARQUÉS se presenta vestido de oficial de marina y se cuadra.)

ESCENA XVII.

DICHOS: EL MARQUÉS.

MARQUÉS. Presente, mi Brigadier.
BRIG. Un oficial!
TODOS. El es!
RITA. (Calla!...
Ya se ha puesto otro disfraz!)

BRIG. Venga usted aquí. Esa casaca es de marina!...

MARQUÉS. Teniente de navío.

BRIG. Buena alhaja!
Y usted á qué departamento pertenece?

MARQUÉS. A la Carraca.

BRIG. Su nombre de usted?

MARQUÉS. Mi nombre?
Es un nombre que aquí espanta.
Mi Brigadier, soy marino:
soy el demonio en la mar!
pero lo mismo es saltar
en tierra... ya me acoquino!
Cualquiera me engaña á mí!

BRIG. Si dijera usted al revés!
En fin, su nombre cuál es?

MARQUÉS. La que lo sabe... está aquí.
(Saca á LOLA.)

ESCENA XVIII.

DICHOS y LOLA.

- LOLA. Yo?... yo lo ignoro!
BRIG. Qué es esto?
LOLA. Rita lo sabe.
RITA. Yo no!...
Don Froilan lo trajo.
FROILAN. Yo!
RITA. Es su amigo.
FROILAN. No! protesto!
RITA. Aqui vino de Madrid
á dirigir la comparsa.
Era el gefe de la farsa...
BRIG. Hola! Eso mas! Voto al Cid!
Esto es un marino en tierra!...
El diablo en forma de hombre.
Y en fin, nadie sabe el nombre
de quien nos da tanta guerra?
MARQUÉS. Marino de la Carraca,
y vecino de Jerez,
yo soy... vaya de una vez!...
el Marqués de Caravaca.
BRIG. El Marqués... Venga un abrazo!
MARQUÉS. Mi padre me lo encargó. (*Se abrazan.*)
BRIG. Yerno mio!
MARQUÉS. No, eso no!
LOLA. (Yo tiemblo!)
FROILAN. Vaya un bromazo.
(*A los Oficiales.*)
MARQUÉS. Anoche en una butaca
del Circo, me he convencido.
Nunca debe ser marido
un *Marqués de Caravaca!*—
Soltero! y á mi marina!
pues la novia que mi estrella
me depara, es como aquella
duquesita de Medina.
Y tambien hay su galan...
Su *don Felix*...

- BRIG. Picardia!...
- Quién es?...
- MARQUÉS. No se enfade usia!
su sobrino el capitan! (*Presentándole.*)
- BRIG. (*Despues de vacilar.*)
Falta del rey el perdon!
- MARQUÉS. Lo dará!
- BRIG. No lo dará
- MARQUÉS. Si lo leo!
- BRIG. Dónde está?
- MARQUÉS. Dónde? en ese corazon!
(*Se acerca á ENRIQUE y á LOLA.*)
- BRIG. Pícaros!
- LOLA. Papá!
- ENRIQUE. Señor!
- MARQUÉS. Niña que á su lado en casa
tiene un primo... Bah! se casa
con el primo... es de rigor!
(*Dirigiéndose á los Oficiales.*)
Estos señores tenian
de mí una triste opinion,
y armaron conspiracion
á ver si me despedian.
La guerra ha sido leal!
yo vencí! no hay deshonor!
Reparen que el vencedor
es tambien un oficial!
Si me otorgan el perdon
por el chasco que han sufrido;
y Enrique porque he fingido
un rival... de mi invencion:
don Froilan por el convoy:
Lola, porque la he asustado;
y usted porque le he cortado
(*Al Brigadier.*)
su almuerzo... contento estoy!
- OFIC. Todos unos.
- MARQUÉS. Sí, á fe mia!
Esa mano!... Amigos finos!...
- OFIC. Venga! Vivan los marinos!
- MARQUÉS. Viva la caballeria!
- FROILAN. Vaya! Con que el perro aquel!



- MARQUÉS. Tan gordo y tan zano!
- FROILAN. Estoy!
- Y aquello? lo del convoy?
- MARQUÉS. En mi vida he entrado en él.
- BRUNA. Lo oyes, dí, marido agreste?
Cuándo has de curarte de eso?
- FROILAN. Ay!... Se me ha quitado un peso!
- BRUNA. (*Examinando al Marqués.*)
(Bien dije yo, no era estel)
- MARQUÉS. A comer, yo pago!
- ENRIQUE. No:
yo he perdido!
- OFIC. A todos toca!...
- BRIG. Cómo es eso? punto en boca!
En mi casa pago yo.
- MARQUÉS. La comida sin tardar!
Y en tanto... venga Champaña!
Brindis!... á que triunfe España!
en la tierra y en la mar.
(*Traen botellas y brindan.*)

CANTO FINAL.

- El primer brindis, señores,
en una marcial funcion,
á la patria lo dedica
todo oficial español!
- BRIG. Aunque lidiando por ella
mi cabeza encaneció,
si me llama, aun quedan bríos
al brazo y al corazon!

CORO GENERAL.

(*Tocando las copas al compás.*)
Choquen, choquen nuestras copas,
y al repique del cristal,
bomba! bomba! porque España
triunfe en tierra y triunfe en mar!

FIN DE LA ZARZUELA.